



Texto clave

“Cuando Moisés escuchó lo que le decían, se inclinó ante ellos y les respondió a Coré y a todo su grupo: —Mañana el Señor dirá quién es quién. Será él quien declare quién es su escogido, y hará que se le acerque” (Núm. 16:4, 5).

ELLOS QUERÍAN SER
“LOS TALES”



Introducción

Este episodio del pueblo de Israel parece el guión de una película: un líder reacio, esforzándose para liderar a más de dos millones de personas a través de un desierto hasta la Tierra Prometida; una multitud mixta de seguidores que lamentaba haber perdido su estilo de vida anterior; lo asombroso de las milagrosas intervenciones hechas por el mismo Dios; la tendencia de varios líderes civiles del grupo a sentir envidia; y, por sobre todo esto, el desafío de Coré. Sin embargo, esta no es ninguna creación de Hollywood.

Elena de White menciona que esta rebelión fue, simplemente, la culminación de una larga serie de quejas dirigidas a Dios por los hijos de Israel. Las semillas de la rebelión fueron plantadas mediante un continuo descontento y

constantes críticas con relación a las indicaciones dadas por Dios por intermedio de Moisés.

En su deseo de sustituir a Moisés, Coré contaminó, con su ambición profana, a Datán, a Abiram y a 250 líderes más del pueblo. Les prometió futuras posiciones importantes en el servicio del Templo cuando, en realidad, no eran suyas para ofrecerlas, pero hacía todo creyendo firmemente que Dios estaba con él. Y en lo que podría ser descrito como la más chocante demostración del poder de Dios, la tierra, literalmente, se abrió y tragó a todos los rebeldes, a sus familias y sus bienes. Esta historia nos enseña que el pecado acariciado por una persona, generalmente, contamina a muchas personas más. Y esto nos hace reflexionar. Nuestra influencia es un talento brindado por Dios, y debe ser usado para su gloria.



Estudiando y aplicando la historia

Pocas historias en la Biblia nos ofrecen vislumbres de una rebelión tan abierta y declarada. Coré era descendiente de Leví, y sus hijos eran responsables por el ministerio de la música y del canto en los cultos del Santuario. ¿Qué es lo que movilizó a Coré, a Datán, a Abiram y a más de 250 príncipes de Israel para que desearan ocupar los puestos de Moisés y de Aarón? Lee en tu Biblia el texto que se encuentra en Números 16:1 al 12, y 16 al 19. ¡El relato es impresionante! Ahora, responde las preguntas que están a continuación:

- ¿Habías oído antes esta historia?
- ¿Qué parte te resulta más chocante?

.....
.....

Subraya en tu Biblia todas las partes de la historia que te parecieron importantes. ¿Cuál dirías que es el tema principal?

.....
.....

¿Qué has aprendido acerca de Dios?

.....
.....

¿Qué lección extrajiste de esta historia y vas a aplicar a tu vida esta semana?

.....
.....
.....



En el "Versículo bíblico" de esta semana, resulta claro que está a punto de suceder un gran espectáculo. Coré y sus seguidores fueron desafiados por Moisés. Lee el versículo nuevamente. ¿Notas alguna cosa extraña?

De acuerdo con lo que dijo Moisés, ¿quién resolvería esa disputa? Moisés tenía autoridad para levantar un ejército, y destruir a Coré y a sus seguidores. Sin embargo, en lugar de hacer esto, él se postró con humildad ante el Señor y oró. Dios respondió inmediatamente a la oración de su siervo y le dio indicaciones acerca de lo que tenía que hacer: "Mañana el Señor dirá quién es quién..." No existirían atrasos ni suspenso. Dios estaba asumiendo el control

de la situación y no dejaría lugar a ninguna duda acerca de quiénes le pertenecían a él; es decir, quiénes habían sido separados y consagrados para realizar el servicio sagrado.

¿En qué sentido las acciones de Moisés son semejantes a la gracia de Dios manifestada para con Lucifer cuando este lideró la rebelión en el cielo?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





¿Lo sabías?

- Coré significa calvicie. Más allá de que uno de esos que quería ser "el tal" tenía o no algo sobre la cabeza, Coré parecía no tener mucho dentro de esta. Él era primo de Moisés y era considerado una persona de habilidad e influencia.
- La prueba que definiría quién estaba del lado de Dios involucraba el acto de quemar incienso en el Tabernáculo. El incienso era una mezcla de sustancias perfumadas, tales como resina medicinal y especias, relacionadas con el culto religioso. El incienso prescripto para el uso en el Tabernáculo estaba preparado con una receta especial. Y estaba prohibido usar una mezcla hecha de acuerdo con esa receta para otros propósitos (Éxo. 30:34-38). El incienso era quemado a la mañana y a la noche sobre un altar

especial en el Lugar Santo del Santuario, frente a la cortina que lo separaba del Lugar Santísimo.

- El incensario era un recipiente para quemar incienso. Tenía la forma de una mano formando un hueco, como un cucharón. Los incensarios usados en el Tabernáculo eran de bronce; sin embargo, los que más adelante fueron usados en el Templo eran de oro.

"El ofrecimiento de incienso era considerado como una de las más santas de todas las funciones sacerdotales (ver comentario de Luc. 1:9). Coré y los hombres que estaban con él fueron invitados a realizar un importantísimo deber del oficio al cual aspiraban" (*Comentario bíblico adventista*, t. 1, p. 891).

"El Señor protege a los que lo aman, pero destruye a los malvados" (Sal. 145:20, DHH).



"EL SEÑOR CUIDA
A TODOS LOS QUE LO AMAN..."

(SALMO 145:20).



MIÉRCOLES – 19 DE JUNIO

En los "Versículos de impacto" de esta semana hay un muy buen alimento para nuestros pensamientos. Dios nos dice por medio de su siervo Isaías: "En el arrepentimiento [...] está tu salvación" (Isa. 30:15). ¿Qué significado tiene para ti esta breve declaración?

El arrepentimiento es mucho más que solamente pedir disculpas por algo que hayas hecho. También implica estar dispuesto a dejar de hacer aquellas cosas que lastiman a Dios. El Señor promete que nos dará poder para que cambiemos. Una escena que daba miedo sucedió el día en que Coré confrontó a Moisés.

Lamentablemente, la historia de la rebelión de Coré no terminó ahí con su muerte, y la de Datan, de Abiram y de los 250 príncipes. Lee Números 16:41. ¿Cómo reaccionó el pueblo al ver lo que había sucedido el día anterior? ¿De qué

Versículos DE IMPACTO

Isaías 30:15

Mateo 18:1-4

1 Pedro 3:8

modo le respondió Dios al pueblo (vers. 43-45)? ¿Qué le dijo Moisés a Aarón que hiciese (vers. 46-48)? ¿Cuántas personas murieron por la plaga que Dios envió a los israelitas?

¿Qué te enseña esta historia acerca del efecto que las acciones de una persona puede tener sobre los demás? La influencia de Coré llevó a la muerte a casi quince mil personas.

Dios dice: "Yo no quiero la muerte de nadie. ¡Conviértanse, y vivirán!" (Eze. 18:32). Claro que, si las personas se aferran al pecado, tendrán que ser destruidas con él.



JUEVES – 20 DE JUNIO

FLASH

"El estado de ánimo que prevalecía en el pueblo favoreció los fines de Coré. En la amargura de su desilusión revivió sus dudas, celos y odios antiguos, y nuevamente se elevaron sus quejas contra su paciente líder. Los israelitas perdían de vista continuamente el hecho de que estaban bajo la dirección divina, de que la presencia de Cristo iba delante de ellos, y de que Moisés recibía todas sus instrucciones de parte de él" (*Los escogidos*, p. 214).

que haya enfrentado Israel es el mismo que enfrentamos muchos de nosotros hoy en día. Israel se había olvidado de quién los estaba guiando. No era Moisés, era Dios. Sin embargo, había otra razón por la cual muchos israelitas habían intentado derrocar a Moisés de sus funciones. Para encontrar la razón, lee Números 14:20 al 25.

Como has podido ver, Dios estaba muy desilusionado de que los israelitas no creyeran que él podría ayudarlos a derrotar a las naciones que habitaban en Canaán, la tierra que él les había prometido. Después de todos los milagros que Dios había hecho en su favor, este fue el modo como los israelitas le retribuyeron: se negaron a creer en él. Elena de White describe que fue ese rechazo de ellos contra Dios que los llevó a irritarse contra Moisés. ¿Has encontrado defectos en las personas que traen duros mensajes de Dios, mensajes que a ti no te gustan?

Lee el capítulo 35 de *Los escogidos*, y observa los detalles de esta historia. El mayor problema



Cada uno de nosotros recibimos una vida para vivirla aquí en la Tierra. **Lo que hagamos con nuestra vida determinará nuestro destino.** Coré y todo su grupo tomaron una decisión fatal, que les costó todo. Dios les había enviado advertencias y censuras; sin embargo, ninguno de ellos prestó atención. Ya habían abierto la puerta para que los controlase Satanás.

Lee con atención estos comentarios hechos por la mensajera del Dios:

Dios les había dado muchas pruebas de que estaba guiando a Israel. Sin embargo, "Coré y sus compañeros rechazaron la luz hasta que quedaron tan ciegos que las manifestaciones más señaladas de su poder no bastaron para convencerlos; las atribuyeron todas a instrumentos humanos o satánicos. [...] Es por medio de la obra del Espíritu Santo como Dios se comunica con el hombre; y los que rechazan deliberadamente este instrumento por considerarlo satánico han cortado el canal de comunicación entre el alma y el Cielo.

"Si se rechaza finalmente la obra del Espíritu, nada queda ya que Dios pueda hacer por el alma. El transgresor se aisló totalmente de Dios, y el pecado ya no tiene cura" (*Los escogidos*, p. 219).

Dios quiere que lo respetemos a él y a aquellas personas que él coloca en posición de autoridad. Los líderes no son perfectos; ellos cometen errores. Cuando no estamos de acuerdo con ellos, tenemos que, en primer término, elevar nuestras quejas a Dios. Debemos buscar su orientación para entender cómo lidiar con ese asunto. Y en este aspecto, Mateo 18 es muy útil. Nunca es sabio tomar el papel de Dios, principalmente cuando no lo consultamos.

Acuérdate: "Practicar la justicia y el derecho lo prefiere el Señor a los sacrificios" (Prov. 21:3). ¡Que Dios te bendiga cuando intentas servirlo! Y ¡que mañana tengas un sábado genial!

CON
OTROS
SOLO

"Una persona comienza a vivir cuando puede vivir más allá de sí misma".

–Albert Einstein.

"Aquel que nos prometió el perdón frente a nuestro arrepentimiento no prometió la vida hasta que no nos arrepintiéramos".–Francis Quarles.



Lectura de la semana

Los escogidos, capítulo 35.